



# "EL SILENCIOSO" ESCOGE LA LIBERTAD



**P**OCOS sucesos tan ricos en peripecias rocambolescas como el del asalto al tren de Glasgow y sus interminables secuelas. Scotland Yard ve puesto en tela de juicio un prestigio capitalizado a lo largo de muchos años de actuación; es indudable que, ahora, con la fuga de Wilson, «El Silencioso», hay sobradas razones para no conceder mucho crédito a la competencia de sus hombres. Esta fuga constituye una auténtica obra maestra: sin dejar indicios, en silencio —correspondiendo al sobrenombre—, limpiamente, Wilson se ha esfumado de la cárcel.

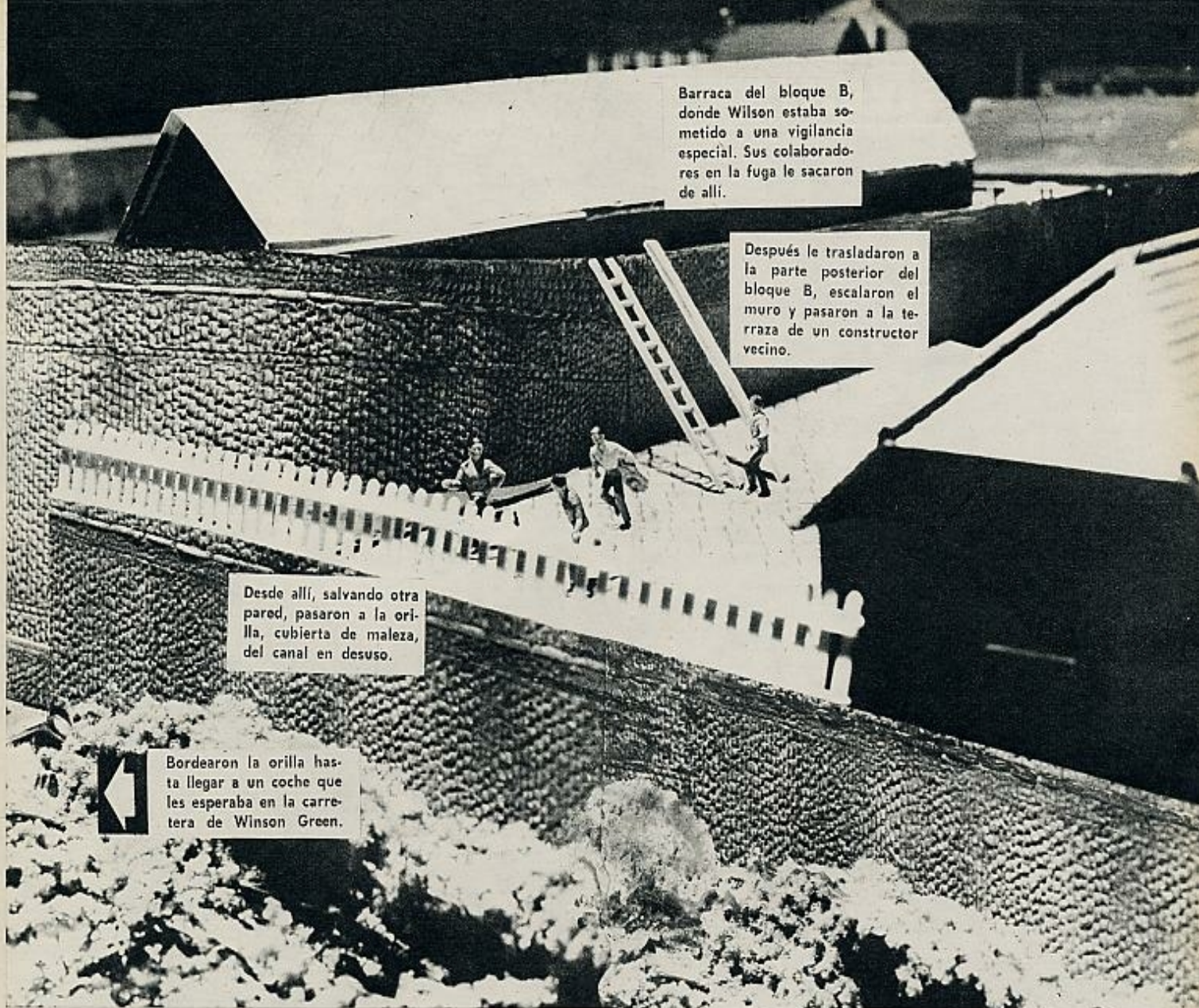
¿Qué pista seguir? Scotland Yard teme que los pocos testigos con que se cuenta desfiguren la realidad en su afán de aportar el dato más importante. La señora Gredden, que vive frente a la cárcel, vio un espléndido coche «Jaguar» y en su interior a dos hombres y una mujer rubia. Por otro lado, una mujer rubia, acompañada de un hombre, visitaba asiduamente a Wilson en la prisión. El agente de servicio que tiene a su cargo la vigilancia de Lodge Road ha manifestado que en la noche de la fuga advirtió la presencia de una avioneta en un descampado próximo. Con su declaración coincide la de unos turistas

que pasaron por las inmediaciones de la cárcel.

¿Ha cruzado Wilson el canal? ¿Continúa en la isla? Lo único que Scotland Yard sabe, muy filosóficamente, es que no sabe nada. Trabajan día y noche sus mejores detectives, se despliegan por la City legiones de confidentes, se investiga entre los encarcelados y entre el personal de vigilancia, porque se sospecha una traición.

En nuestro reportaje gráfico figura, además de las fotos de Wilson y de su esposa —rubia—, una reconstrucción de la escapada, según la hipótesis de la policía.

(Fotos KEYSTONE y RADIAL)



Barraca del bloque B, donde Wilson estaba sometido a una vigilancia especial. Sus colaboradores en la fuga le sacaron de allí.

Después le trasladaron a la parte posterior del bloque B, escalaron el muro y pasaron a la terraza de un constructor vecino.

Desde allí, salvando otra pared, pasaron a la orilla, cubierta de maleza, del canal en desuso.



Bordearon la orilla hasta llegar a un coche que les esperaba en la carretera de Winson Green.

Ya en el momento de su comisión, el asalto al tren de Glasgow hizo temblar la sólidamente cimentada fama de eficiencia de Scotland Yard. Ahora, la fuga de Wilson de la prisión de Winson Green la pone de nuevo en entredicho. En las fotos, Wilson y su esposa, y distintos aspectos de la prisión y de la reconstrucción de la misteriosa fuga.

